

MENDIGOXALIA

¡LA CUMBRE!



¡NADA hay en la vida como poder llegar a la cumbre! ¡La cumbre! Desde días antes bulle en su poética imaginación de fantasía, con vistas de paisajes llenos de encantadora polítonía, aquellas casas campesinas, con sus verdes ventanales vi-

gilantes cara a Oriente, los aullidos de los canes case-ros, que van repitiendo su llamada de atención ante el paso del mendigoxale extraño, a quien desde lejos descubre, y a quien "insulta" por su atrevimiento al poner sus plantas en aquellos lugares solitarios donde sólo reina la voz del "baseñitara", del "artzain", cuyo silbido atraviesa la montaña en ondas de agudas notas, sonoras y alegres...

¡La cumbre!, aquella cumbre cuya arista va acercándose lenta, pero con tenacidad montañera al compás del torpe paso, mientras la vista se recrea en llegar a lo más alto; ella huye de nuestra vista, amorosamente tapada por el montículo pequeño, donde los rebaños blancos cantan su dulce melodía de paz, su rítmico canto a la luz del día, donde la alondra parda lanza al azul del cielo, mientras sus alas inquietas trazan círculos de alegre vuelo, los trinos de imitación a otras aves, alegrando la subida del mendigoxale con sus dulces cantos, para que, dejando de pensar en su cumbre ansiada, eleve sus ojos al más allá purificado por el azul purísimo del espacio...

¡La cumbre!, en ella está el amante de la montaña; a ella ha ascendido sudoroso recibiendo en pago, el beso de la brisa pura que le mimas, con la satisfacción del vencer, con el placer del dominar, y en ella permanece sentado con su bastón clavado en tierra, su mochila al hombro, atisbando en la lejanía los mil detalles con que le regala la Naturaleza por su visita a la cumbre; los barrancos llenos de blanca niebla, los picos más destacados sobre los que las últimas algodónadas nubes van resbalando hacia el infinito, mientras el sol dora la alegre casería e

Gomutazokijak

Emen dago bidia; mendi aldapean
Ibai-onduan dagon bide zabala.
Antzifian lez, orain be, onafio eltzen da
Urnetik datoñan itxas-usaña.

Oi, zelan usain onek, neure goguan
Lo eguan gomutea berbiztu daustan.
Bijotzean, bafuban. ixañen argiz
Begi urdiñak, bafiro ixetu yataz.

Zugatz ostian zagoz, ene mañia?
Ditauntsot une baten. Ez, begi urdiñak
Dagoz nigandik urun, ixañen antzez,
Neuretzako betiko loñtu-eziñak.

Begijetan malkuak, uxatu dodaz
Niregandik amets zoragarñiak.
Urtiak juañ dira ta, lañosa-ametsak
Bakañik dira onak, udabañijan.

* * *

Itxas-gorantza dua, ibaya bete
Ortzeko argijaz dago oztin-urdiña
Sarkalderantz goñija dago zeruba;
Ango aldetik ibaya dago goñija.

* * *

Ibaya dago geldi. Bere bafuban
Basa dako, goyean ur gardena,
Ta ganian, azalan, antzezkura lez,
Dago ortzoko marguaz, margoztuta.

Ibaya lez, gentzean, neure gogua
Ipiñi gura neuke: bafenian,
Gixa-mafetasunak, aizu eziñak
Ixañ añen, benetan basazkuak.

Eurak baño gorago, Abefijentzat
Mañetasuna, auxe da, ur gardena
Baña gorago ondiño, dan bikañena
Jaungoikua'rentzako mañasuna.

UTARÑUS.

ilumina con sus rayos las joyas de su rocío mañero...

Goñ goñraño eldu nañrik
Alai doa mendigoxalia
Eguzki urñez goñiturik
Bere gorputz garbia
Galufera eldu orduan
Aixe laban ta garbiak
Mosuka, sortu dañean
Gogoko oleñki iturñiak...

ERLETXUE.